DIFERENCIAS TEORICAS Y PRACTICAS ENTRE COMUNISTAS Y SOCIALISTAS

1

Los comunistas somos partidarios de la violencia revolucionaria, como arma de los trabajadores para sacudirse el yugo de la explotación. (Comuna de París de 1871, Revolución rusa de 1917, levantamientos comunistas en casi todos los países del mundo).

2

Los comunistas condenamos la guerra internacional entre burguesías; y nos mofamos de la idea de que «el amor a la patria» pueda obligar a nadie a matarse en campos de batalla por disputas de fronteras y para negocio de minorías usurpadoras y rapaces.

3

Los comunistas exigimos todo el poder para los trabajadores. No aceptamos piltrafas de posiciones oficiales en régimen capitalista. Nos negamos a colaborar con gobiernos burgueses sirviéndole Ministerios.

4

Los comunistas afirmamos, consecuentes con el marxismo, que la propia evolución del sistema capitalista lo conduce a una encrucijada, a la cual no se le hallará sino una salida revolucionaria. Decimos que precisamente en esta época de las grandes empresas, del capitalismo cada vez más concentrado en menos manos, la competencia es más aguda y las crisis económicas más generales y profundas. A estas crisis periódicas no le vemos sino una sola manera de evitarlas: la de que los obreros controlen la economía y la política general de los pueblos, para acabar con la anarquía de la producción, con las crisis, con la miseria.

5

Los comunistas no formamos partidos electorales. Nuestra finalidad última es la de hacer la revolución social, y no la de devengar dietas de diputados. Vamos a las elecciones para utilizar las tribunas públicas en la difusión de nuestras ideas y para ocupar luego las tribunas parlamentarias con el mismo fin. En Congresos y Municipalidad somos los voceros enérgicos del pueblo explotado.

6

Los comunistas no engañamos a los trabajadores haciendoles creer que con leyes promulgadas por los capitalistas van a solucionar su situación. Luchamos a su cabeza por obtener esas leyes, pero, aclarándole que se trata de simples rasguños hechos al edificio de la opresión.

EN SINTESIS:

Los comunistas hacemos una política anticapitalista franca, no coqueteamos con los explotadores, sino que de frente marchamos contra ellos. No adulamos a los trabajadores, pero tampoco les engañamos. Los comunistas seguimos una línea recta y perseguimos un propósito definido: «Conquistar todo el poder político para los trabajadores y destruir a la burguesía como clase explotadora» (MARX).

1

Los socialistas condenan la violencia revolucionaria liberadora de las masas y aceptan la violencia capitalista que las esclaviza. (Los socialistas en el poder, Mac Donald, Largo Caballero, etc., han asesinado trabajadores al igual que gobiernos capitalistas francos).

2

Los socialistas sostienen que la «patria» debe defenderse a todo trance, aun cuando esa patria sea una enorme hacienda de los terratenientes e industriales explotadores. En la guerra mundial, los socialistas fueron los aliados más eficaces de los mercaderes de armamentos y de las camarillas fabricadoras de la espantosa carnicería.

3

Los socialistas recogen, de los banquetes presupuestales de gobiernos capitalistas, cuanta sucia borona caiga al suelo. En Europa y otros continentes han sido y son Ministros de los peores gobiernos reaccionarios.

4

Los socialistas aceptan, en teoría, el principio marxista de que el capitalismo lleva en su entraña los elementos de su propia destrucción. Pero en las diarias campañas de su prensa oportunista hacen creer que el llamado capitalismo «organizado» acabará con la ruinosa competencia y que la economía capitalista puede ser sometida a un «plan». Según ellos, el capitalismo se hace «mejor» cada día y se va acercando paulatinamente, sin saltos y sin necesidad de violencias, hacia la organización colectiva de la sociedad. Los hechos comprueban la falsedad de esas conclusiones. Esta época del llamado «capitalismo organizado» ha producido la más arruinadora de las crisis que recuerda la humanidad.

5

Los socialistas organizan partidos de logreros y de oportunistas. Su máxima aspiración es la de obtener numerosas curules remuneradas en los Congresos de la burguesía. Dentro de los Parlamentos, se comportan como la fracción chillona e inofensiva de los grupos capitalistas. Su política parlamentaria en nada se diferencia de la de esos grupos.

6

Los socialistas le hacer ver a los trabajadores que por vía de leyes y de cataplasmas semejantes, pueden poner fin, dentro del actual sistema económico-social, a sus miserias. Exageran, para desorientar a las masas hambreadas, la importancia de leyes que solo muy de paso tienen que ver con los intereses directos de los trabajadores. (Caso de Julio Padilla con la Ley de Control de Cambios).

EN SINTESIS:

Los socialistas hacen una política de colaboración con el capitalismo. Luchan por embellecer los más odiosos aspectos de este régimen, para hacerlo soportable a las masas engañadas. Adulan a los trabajadores en períodos eleccionarios, pero los traicionan y los desprecian siempre. Los socialistas son agentes de la burguesía en las filas obreras.

LA SITUACION ANGUSTIOSA DE LOS SIN TRABAJO

GESTIONES INUTILES HECHAS ANTE EL BANCO INTERNACIONAL PIDIENDO TIERRAS PARA TRABAJAR

En anteriores ediciones de TRABAJO hemos venido ocupándonos de la aspiración de millares de sin trabajo porque se les conceda tierra en fincas rematadas por el Banco Internacional. Hasta publicamos en una de las aludidas ediciones la respuesta dada por los directores de dicha institución capitalista a los trabajadores de Cartago, interesados en ese propósito. Respuesta evasiva, leguleya, de tinterillos que con artículos de Códigos en la mano—de Códigos hechos para «legalizar» la explotación — rechazan las justas reivindicaciones de los trabajadores. Ahora, por noticias publicadas en el «Diario de Costa Rica» del 31 del corriente, vemos que un grupo de sin trabajo de San José persiste en la idea. Ese grupo se dirigió el jueves de esta semana a las oficinas del Internacional, pretendiendo hablar con su Director. Personalmente querían plantearle su petición. En vez del «honorable» banquero se toparon con uno de esos diputados charlatanes que nos gastamos por aquí. El diputado citó a la Constitución, al Código Civil, a los Reglamentos del Banco, todo para concluir en que la petición debía ser hecha al Congreso... para que el Congeso la archive! Los sin trabajo se retiraron; y varios de ellos se han acercado al Partido Comunista, para reclamarle su apoyo en esta ocasión. Nosotros, decididamente, estamos con ellos. Lo hemos demostrado con hechos. Elaboramos dos proyectos de ley, de fácil ejecución y de efectivos resultados para los desocupados, sobre salario mínimo y sobre ayuda a los sin trabajo. Popularizamos esas leyes en varios mitines, uno de ellos culminado en un violento choque con la policía y con la encarcelación de numerosos militantes. Esas leyes por fin fueron encarpetadas, sin que los desocupados acudieran ni una vez a las barras del Congreso a presionar a esos cretinos para que las discutieran. Pereza, falta de fe en la protesta organizada, miedo a apoyar iniciativas de los «peligrosos» comunistas? No sabemos cuál de estos factores predominaron en la inexplicable actitud de los compañeros desocupados. Pero lo cierto es que así sucedieron las cosas.

Esto no lo decimos para hacer recriminaciones. Señalamos el hecho y nada más. Simplemente queremos insistir sobre dos puntos fundamentales: PRIMERO: Que los sin trabajo necesitan organizarse, formar sus comités de acción, trazarse una línea de conducta a seguir, coordinar su gestión en San José con gestiones similares de los sin trabajo en provincias; y SEGUNDO: Abandonar la candorosa idea de que con buenas razones y con copiosas argumentaciones van a convencer al Gobierno y a los capitalistas de que ellos también tienen derecho a vivir, de que ellos no pueden continuar pereciendo de hambre. No es, compañeros, la súplica del mendigo sino la enérgica exigencia de quien reclama un derecho. No son los llamados al «buen corazón» y a la «benevolencia» de los ricos; es la ruda protesta proletaria inscrita en una bandera de combate: TRABAJO O PAN. OCUPACION PARA NUESTROS BRAZOS OCIOSOS O SUBSIDIO DIARIO A CARGO DEL ESTADO Y DE LOS CAPITALISTAS PARA DAR DE COMER A NUESTROS HIJOS.

El Partido Comunista está luchando en la Cámara Municipal para darle trabajo a los desocupados de San José. Su proyecto de presupuesto poda sin conmiseración los sueldos de los altos empleados y las dotaciones de favoritismo, para que los varios millares de colones economizados sirvan en la iniciación de trabajos públicos. Nuestros munícipes defenderán con uñas y dientes los planes del Partido Comunista, dirigidos a la solución del angustioso problema del desempleo. Sin embargo, sus beneficiosas medidas, caso de imponerse, no bastarán para colmar las necesidades de los trabajadores capitalinos y en ningún caso se extenderán a los que están sin trabajo en el campo y en las ciudades del interior. Por eso insistiremos en la necesidad de que obreros y campesinos ocupados y desocupados, formando un grandioso frente único de explotados, presionen enérgicamente al Gobierno y a los capitalistas para que solucionen el problema de la desocupación. De nuevo estamos trabajando intensamente para organizar a los desocupados alrededor de nuestra consigna: POR UNA LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS. POR UNA LEY DE SALARIO MINIMO.

El Congreso Antiguerrero Latinoamericano

En este momento en que varios países de la América del Sur están en guerra (aún cuando ésta no haya sido declarada oficialmente) y en que la Sociedad de las Naciones confiesa su impotencia para impedirla, ha sido lanzado un llamamiento para la celebración de un CONGRESO ANTI-GUERRERO LATINO-AMERICANO en Montevideo. La fecha de inauguración de este Congreso se ha fijado para el 28 de febrero del año en curso.

Importa mucho intensificar la agitación contra la guerra entre los pueblos latinoamericanos, en donde la ignorancia de las masas es aprovechada por el capitalismo para sus fines de rapiña.

Esas guerras en que están cayendo miles de trabajadores muertos por las balas y el clima del Chaco y de Leticia, han sido suscitadas por empresas imperialistas extranjeras que aprovechan la mala fé y la venalidad de de los gobiernos de Perú, Colombia, Bolivia y Paraguay para el logro de sus fines en los que tan gran papel juega el petróleo. Peruanos, colombianos, bolivianos y paraguayos se están matando por los intereses de la Standard Oil, de Mellon, de Guggenheim y para que Olaya Herrera y Sánchez Cerro coman, duerman etc., sin zozobras internas. Miles de soldados caen en el Chaco, esa región que un viajero llamó «Infierno viviente», tan terrible es la vida allí, y en la Leticia de clima mortífero que se disputan colombianos y peruanos. Para enviarlos a la muerte buen cuidado tienen los gobiernos respectivos de emborrachar las multitudes con la música metálica de las bandas, con discursos patrioteros, con himnos nacionales y tremolar de banderas. Pobres gentes que creen que van a morir por la patria!

Cuántos crímenes se han cometido en nombre de esa palabra y cuántos se cometerán todavía! Precisa mucho que los pueblos latinoamericanos se den cuenta de que hoy día es una palabra completamente hueca.

Sabemos qqe organizaciones de trabajadores de diferentes países de Sur América participarán directamente en dicho Congreso: de Chile, Perú, Argentina, Paraguay y Bolivia. También el líder del movimiento revolucionario de los Estados Unidos, William Z. Foster ha enviado ya un caluroso mensaje a la secretaría del comité organizador.

Lo más probable es que el Partido Comunista de Costa Rica no pueda participar directamente en ese Congreso por falta de recursos, pero enviará un mensaje en el cual manifieste su adhesión.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.